

Proyecto Libertad

la sociedad [03]

TESTIMONIO:
SOY FELIZ EN LA CÁRCEL
Y EL HOGAR MERCEDARIO

la generosidad [04]

HABLAMOS CON EL
P. GIOVANNINO TOLÚ
MAESTRE GENERAL

nuestra vida [05]

ORDENACIÓN DE FR.
HECTOR FLORES
NOVIADOS

la juventud [06]

CAMPAMENTO INFANTIL
MARCHA DE LA LIBERTAD
CAMINAR EN TU NOMBRE

la historia [07]

FRAY ANDRÉS GARRIDO
EL BIENAVENTURADO,
EL LIRIO DE LOS VALLES

la frontera [08]

50 AÑOS
MERCEDARIOS
EN FLORENCIA

LA MERCED, CALIDAD DE CARIDAD

Nada más lejos de mi intención que hacer un juego de palabras de algo tan sagrado para el mercedario como es la Caridad. Por ser el centro de nuestra consagración religiosa quiero invitar a reflexionar qué tipo de caridad está realizando el mercedario en pleno siglo XXI.

En nuestra sociedad, gastada por las palabras, escuchamos desde diversas tribunas de autoridad que las personas tenemos que lograr mayor "calidad de vida", "mayor bienestar", que no es otra cosa que el "que yo viva mejor", "tener más seguridades" y menos preocupaciones.

¿La realidad?, que a mayor calidad de vida de unos pocos, más pobreza y miseria de otros muchos, esto es lo que me dicen mis hermanos mercedarios que están en países de misión. Pero... me pregunto, ¿sólo hablamos de calidad de vida? Y ¿por qué no hablamos de "calidad de relaciones", "calidad de conversaciones", "calidad de compromisos", "de solidaridad"... y la bomba, yo quiero hablar de "CALIDAD DE CARIDAD". ¿Que no vende mucho este titular?, seguramente, pero sí que ha contagiado y motivado a miles de religiosos, religiosas y seglares mercedarios que a lo largo de 786 años han entendido que había que apostar por el amor, la caridad, pero además este compromiso había de ser de calidad.

Una palabra, la caridad, desterrada de muchos escritos y documentos progresistas porque la relacionan e identifican con el paternalismo, asistencialismo y otros términos "limitadores de la justicia social". Esta postura ha llevado a ironizar sobre la generosa entrega de órdenes religiosas, laicos y movimientos sociales con motivaciones profundas de fe. Manifestando una frágil memoria histórica y olvidando que durante muchos siglos de nuestra historia la única caridad, justicia social y solidaridad ha salido de estos movimientos religiosos. ¡Y cuidado!, que este sentimiento de desterrar la caridad de nuestras actuaciones puede generar un riesgo que ya apuntó Dostoievski cuando dijo a un grupo de progresistas que abogaban por una exigente justicia social: "no tenéis ternura, sólo tenéis justicia, por eso sois injustos".

La Merced, fiel a sus fuentes históricas, no renuncia al término caridad, completado con

el de misericordia y como nos dicen nuestras primeras constituciones de 1272 "Por la cual obra de merced o misericordia, todos los frailes de esta Orden de la Merced, estén siempre alegremente dispuestos a dar sus vidas, si es menester, como Jesucristo la dio por nosotros". Pero también nuestras constituciones actuales nos dicen "(los mercedarios) impulsados por la caridad, nos consagramos a Dios con un voto particular, en virtud del cual prometemos dar la vida como Cristo la dio por nosotros... este cuarto voto inspira todos los actos de su obra redentora y cualifica el cumplimiento de su misión dentro de la Iglesia" (Const. N. 14 y 15). Los mercedarios, viviendo la Caridad de forma coherente, hemos sabido adaptarnos a los tiempos que el siglo XXI nos pide y practicando la caridad nos ha llevado a luchar por la justicia, por la igualdad, por la libertad, por los derechos humanos, pues son elementos que hacen de la Caridad Mercedaria nuestro Cuarto Voto, una "Caridad de Calidad".

Y esta lucha se ha concretado en hechos y opciones concretas, que quiero compartir desde esta tribuna con todos nuestros lectores. En el cuadro que acompaña a este artículo os presento obras y acciones concretas realizadas por los mercedarios de la Provincia de Aragón en los últimos seis años. Detrás de todas estas



Cárceles atendidas	38
Número de presos en estas cárceles	39.000
<small>(Equivalente a toda la población penitenciaria que había en los años 90 en España)</small>	
Casas y Pisos de Acogida para libertos	6
Presos atendidos en esos pisos	1.452
Comedores sociales en misiones	5
Comidas que se reparten diariamente	1.330
Parroquias atendidas	44
Santuarios	3
Niños apadrinados	520

obras hay muchos religiosos, religiosas y laicos comprometidos que, motivados por el espíritu de la Merced, creen que es posible un mundo mejor y diferente y que desde la caridad comprometida trabajan por la libertad y la dignidad de las personas. Ellos son, y seguramente muchos de ustedes que están leyendo este escrito, los que han conseguido que la Merced sea una "CARIDAD DE CALIDAD". Que Nuestra Madre María de la Merced os ilumine y proteja a todos.

† P. Florencio Roselló Auellanas
Provincial de la Merced de Aragón

MARÍA, HOY EN DÍA

La Merced es una de las pocas Ordenes Religiosas marianas -en su amplio sentido-. Aquí consideramos a María como cofundadora, partícipe, impulsora, promotora, inspiradora, auspiciadora -¿sigo?-. Vamos que María, con el apellido de Merced, forma parte de la quintaesencia de la identidad mercedaria. No hay más que ver el título de la Orden o familia mercedaria para caer en la cuenta de lo que estoy diciendo.

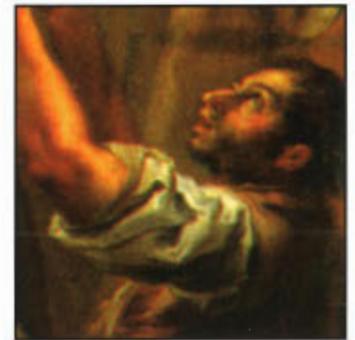
Claro que María -en este caso, de la Merced- es, además de un título, una razón de ser que infunde un estilo de vida parti-

cular o, al menos, peculiar. Lo mercedario es, por naturaleza, mariano. Y el mercedario, también. Lo cual quiere decir -aunque eso a algunos no acabe de convencerles- que ha de ser defensor de todo lo que tenga que ver con la madre de Jesús. Una defensa -insisto- que se transforma en esencia de una espiritualidad mariana, la mercedaria. Pero una defensa consentida y asentida, responsable y razonable. Y es que el marianismo de por sí, sólo tiene sentido si va unido a una cuestión tan obvia como el mismo evangelio y su mensaje. ¿De qué serviría defender a ultranza sin más criterio que la obsesión, todo lo relativo y relacionado con María por aquello de querer ser más mariano que María; si después, se pasan por alto los mensajes capitales del evangelio?

El anuncio del Reino de los Cielos, de la vida eterna, del más allá, de la fraternidad universal, del amor, de la solidaridad, y todo lo demás ha de ser leído en clave mariana. Lo contrario conduciría a la ñoñería afeminada de la obsesión piadosa y desencantada de la búsqueda de una maternidad virtual. María de la Merced es algo más que una mamaíta a la que nos encomendamos en nuestras oraciones antes de irnos a dormir. María de la Merced es esencia de la existencia mercedaria. Es la mujer del Magnificat que derriba del trono a los poderosos, enaltece a los humildes, a los hambrientos colma de bienes y a los ricos los despide vacíos (COM, 7). Se me antoja, ésta, la mejor descripción de la Merced mariana. Más interesante que la de las manitas juntas y los pétalos de rosa a los pies.

Las Constituciones mercedarias (las actuales, las anteriores, y todas desde las primeras) han sabido presentar con acierto el carácter mariano de la Orden. A través de ellas, el mercedario asume su condición de consagración dentro de la Iglesia. Pero también gracias a ellas, se da cuenta de la trascendencia que guarda en su misión redentora el hecho de tener como telón de fondo la imagen de María sufriendo, también, a los pies de la cruz. Valgan como ilustración las palabras constitucionales: "En nuestra oración, los mercedarios vivimos la presencia de María, la Madre de Jesús que preside e inspira nuestra plegaria y con Ella -que «sobresale entre los humildes y pobres del Señor»- glorificamos a Dios e imploramos sus misericordias para los oprimidos, alabamos su justicia con los poderosos, y tratamos de imitarla en su unión con Él en el ofrecimiento de la propia vida" (COM, 73).

María de la Merced tiene connotaciones de personalidad fuerte, de madurez, de equilibrio. No es una imagen inesta-



ble, desenfocada, debilitada. Eso pertenece a otro tipo de espiritualidades de otros tiempos y espacios. Hoy María de la Merced es la que da cuerpo y fuerza a todo lo mercedario. Autenticidad, entrega, compromiso, seriedad, sobriedad, son los nuevos adjetivos que deberían entrar a formar parte de las letanías del rosario mercedario. Lo cual, traducido al román paladín, equivale a recuperar la esencia de su ser y existencia en las tradiciones del Nuevo Testamento. María es la esclava del señor, la que entrega su vida para poner al servicio de toda la humanidad. María es la primera mercedaria. No en vano tiene el título de "Redentora de cautivos" aunque eso, a algunos, tampoco les guste mucho oírlo.

¡ P. J. Vázquez Allegue



TESTIMONIO DE LA CÁRCEL

SOY FELIZ EN LA CÁRCEL Y EN EL HOGAR MERCEDARIO DE ZARAGOZA

El hogar mercedario de Zaragoza, al igual que los otros hogares mercedarios, es un gran medio para trabajar con los presos. En la cárcel te encuentras con muchos internos que podrían salir en tercer grado y disfrutar de permisos, si tuvieran alguien que los acogiera. Yo los puedo amparar. Así de sencillo, así de práctico y bienhechor. Cuando empiezan a preocuparse por su salida, les digo: Te vienes a mi casa, mi hogar será tu hogar mientras lo necesites.

Nuestro Hogar tiene ya su historia. El 20 de octubre de 1976 nos hacíamos cargo de la parroquia de la Paz los religiosos Mercedarios, por medio de los padres Joaquín Millán Rubio y Juan Alcalde Fernández, que llegaron con el empeño de implantar en la parroquia de La Paz los programas de Obra Mercedaria, de modo que antes de un año se iniciaron los pasos conducentes a su constitución. Hito decisivo fue el acceso a la cárcel, entonces situada en Torrero, como sustitutos del capellán ya en 1977.

El 3 de noviembre de 1977 se realizó el acto fundacional de Obra Mercedaria en el colegio mayor Pignatelli con la participación de cuarenta y cinco personas, entre otras, el juez de Peligrosidad social, la esposa del Presidente de la Audiencia, el presidente provincial de las conferencias de san Vicente de Paúl y representantes de varias asociaciones benéficas.

Uno de los objetivos de Obra Mercedaria era crear un hogar de reinserción. Porque hubo ofertas de apoyo económico, se empezó a buscar una casita cerca de la parroquia, pero llegó la oportunidad de comprar un piso en la plaza Gallur, cuyo importe, algo más de un millón y medio de pesetas, vino de un donante anónimo. El trato se cerró en 1979. La partida del padre Joaquín Millán a Panamá el 29 de enero de 1980, demoró la puesta en marcha del Hogar mercedario, mas el 2 de octubre de ese mismo año, el padre provincial, José Sesma León, con los padres de la comunidad, Ángel Jiménez Martínez y José Antonio Marín

Lecina, decidieron poner el piso a funcionar. Fray Blas Rubio Margelí me recuerda cómo el 8 de noviembre 1981, siendo aún postulante, se instaló en el Hogar con dos muchachos provenientes del internado de San Viator. El 14 de enero de 1982 le sustituyó el padre Joaquín Brumós Villanueva, que dio pleno y fructífero desarrollo al Hogar. El 24 octubre de 1989, el padre Brumós era trasladado, y asumía la responsabilidad el padre Jesús García Martínez, que llevó el Hogar hasta octubre de 1992, cuando cedió el ministerio al padre Ignacio Conesa Buj, que complementó su atención a los residentes con servicios de voluntariado en la cárcel de Torrero. Tal disposición dio como fruto que el 24 de septiembre de 1993 la Iglesia zaragozana encargara a la orden de la Merced la pastoral de la cárcel en la persona del padre Ignacio, que por un año exacto llevó Hogar y



Prisión, pues el 24 de septiembre de 1994 se despedía para ir a El Salvador, entregándome a mí, por designación del padre Provincial, las labores redentoras de capellán de la Cárcel y director de la Residencia.

Y proseguí en Zaragoza una labor que ya había desarrollado por muchos años, en América y en España, el trabajo penitenciario, que me tanto me va, me llena, gratifica mi vocación religiosa, sacerdotal y mercedaria. Me siento feliz entre los presos, me realizo oyéndolos, solucionando sus problemas personales y familiares. Cada día les dedicó al menos media jornada; a la misa dominical me acuden no menos de doscientos cincuenta; me falta tiempo para confesarles, levantarles el ánimo, aconsejarles.

Y, como complemento maravilloso y eficaz, el Hogar, que ahora lo tenemos tocando a la casa, pues en 1997, habiendo dejado las hermanas Carmelitas su casita en la parroquia, pareció oportuno

trasladar allí el Hogar desde la plaza Gallur, ganándose en capacidad, siete habitaciones y todos los espacios comunes, y en rendimiento, por la contigüidad a la comunidad. Así es cómo el hogar es una parte de mi casa, de nuestra casa, la de los Mercedarios, que tenemos casi todo en común, comenzando por la comida.

Por este Hogar han pasado como mil doscientos exreclusos. Uno estuvo trece años, algunos sólo un día. El tiempo justo para organizarse en libertad. Han estado en la cárcel cinco, diez, doce años... o más. Aquí se reencuentran; los días, los meses, los años que precisan, no importa. Los costos económicos para ayudar a todas esas personas son enormes, millonarios, pero siempre los tengo, eso sí, no me preguntéis de dónde salen. Compruebo a diario que Dios es providencia.

¿Casos especiales? Muchos, casi todos. Manolo era un vagabundo, no tenía a nadie. Paró en la cárcel. Temía que llegara el día de su libertad, lo noté ansioso, y le dije: No te preocupes, te vienes conmigo. Y fenomenal, porque aprendió a convivir, a trabajar... y, por ahí anda con la cabeza bien alta, todo un maestro de la brocha gorda.

Miguel era ludópata. Cuando perdió todo en el juego, se dio a robar para cultivar el vicio. Después de un atraco perfecto, avergonzado de sí mismo, se presentó a la policía, costándole vencerla de que él había cometido la fechoría. Le cayeron tres años; a los dos le otorgaron el tercer grado, y reincidió en el juego. Desmoralizado, hasta intentó suicidarse. Y llegó a mí. Aún tuvo dos recaídas, pero luchamos juntos, y es ya un hombre liberado, llevando cuatro años sin jugar y teniendo montado un modesto negocio propio.

Más miedo me dio Juan. Resulta que cumplía diez años por haber matado y descuartizado a su propio padre. Al principio no me fiaba demasiado, y él lo notaba; pero dos años lo estuve recibiendo en el Hogar cuando obtenía permisos. Pronto le perdí la aprensión. Ahora está sirviendo en un centro benéfico, cuidando enfermos.

Gratifica estar con estas personas. Por ayudarles merece la pena entregar el tiempo y gastar la vida. Son los cristos que Dios pone a mi lado, que me encarga. A mí, y a los religiosos de la Merced.

HABLAMOS CON EL P. GIOVANNINO TOLÚ Maestre General de la Orden de la Merced

El Capítulo General celebrado en mayo en la ciudad de Barcelona, cuna de la Orden de la Merced eligió para la responsabilidad de Maestre General, sucesor de San Pedro Nolasco, al Rvdmo. P. Giovannino Tolú, religioso de la provincia Romana de la Orden de la Merced. El nuevo Maestro General tiene 65 años y antes de ser elegido para este cargo era Superior y Rector del Santuario de Bonaria (Cagliari) y Postulador General.

P. Giovannino, ¿cómo nació su vocación mercedaria?

Nací el 16 de septiembre de 1939 en Elmas, provincia de Cagliari en Cerdeña (Italia) en el seno de una familia sencilla, profundamente cristiana, siendo el séptimo de ocho hijos, cinco varones y tres mujeres. Mis padres se llamaban Efsio y Narcisa. Mi padre aprendió a leer hacia los 60 años mientras que mi madre había hecho la primaria, leía y escribía correctamente. Ambos nos inculcaron los sanos principios de la educación y los principios fundamentales de la fe cristiana. En el seno de mi familia se palpaba un gran amor a Dios y una devoción filial a la Virgen. De esta familia el Señor se escogió dos vocaciones religiosas, una de las Siervas de la Sagrada Familia y yo mercedario.

Entré en el convento mercedario de Nuestra Señora de Bonaria, en Cagliari, a los 11 años. Allí hice el postulado, el noviciado y la primera profesión. En la Basílica de Bonaria recibí también la ordenación sacerdotal el 4 de julio de 1965.



Al momento de la celebración del último Capítulo General ejercía por segunda vez en este Santuario mariano el encargo de superior y párroco y estaba todo ocupado en otras muchas cosas que las que podían pertenecer en una eventual elección, también por el hecho que yo no era capitular.

¿Cómo vivió los primeros momentos de ser elegido Maestro General?

Tengo que decir, que durante el Capítulo mi pensamiento vino muchas veces a Barcelona, acompañado de la oración, pero no me imaginé que vendría como elegido. Una cosa era ser candidato de tu Provincia y otra muy distinta ser elegido. Agradecimiento a Dios y a los hermanos por la confianza que han depositado en mí, aunque no me siento merecedor de esta elección.

Explique a nuestros lectores qué misión tiene el Padre Maestro General de la Orden.

El encargo de Maestre General conlleva esencialmente la misión de animación de la vida religiosa, pastoral y carismática de la Familia mercedaria. Se trata de un servicio de máxima importancia a la Comunidad. Antes de ser personas llamadas al apostolado nosotros somos personas llamadas por Dios con la única finalidad de la santidad. Dios quiere que sean santos los que llama a hacer parte de su familia. Mi tarea es exactamente la de hacer brillar siempre delante de los ojos de todos el gozo y la belleza de ser santos.

S. Agustín, en la Regla que también nosotros profesamos, dice que “amar a Dios” es la primera obligación para la cual nos encontramos en comunidad. No siendo constituidos en gracia también nosotros corremos el riesgo de perdernos entre las dificultades de la vida y de no tener siempre delante el objetivo inicial y fundamental.

Es mi tarea, pues, lo de tener vivo en todos los hermanos la finalidad fundamental de nuestra consagración especial a Dios y a su santa Iglesia.

¿Qué ha dicho a la Orden y a la Familia Mercedaria el Capítulo General de Barcelona?

Cada Capítulo, es la expresión máxima de una fraternidad, es el instrumento del cual se sirve el Espíritu Santo, para renovar mentalidades y corazones de los llamados y empujarlos adelante en la línea del carisma dado al fundador. Tal ha sido también nuestro último Capítulo celebrado en Barcelona el pasado mes de mayo 2004. “Tiempo de júbilo”, ha sido llamado este acontecimiento en el mensaje final enviado a la Orden y a la Familia Mercedaria. “Los mercedarios somos enviados por la Santísima Trinidad a través de María, Madre de la Merced, para encarnarnos en el pueblo cautivo, esclavo y oprimido, siguiendo el modelo del Santísimo Redentor que, al hacerse hombre, nos visitó y redimió”.

¿ A qué compromiso nos invita este último Capítulo de Barcelona?

Remachando las finalidades de la Orden, siempre vivas y eficaces, el Capítulo ha lanzado el compromiso de reforzar la unión que debe unir toda la Familia Mercedaria, desde el punto carismático y afectivo. Todos unidos, religiosos, religiosas y laicos, podremos expresar mejor la originalidad de la idea carismática de la liberación de la esclavitud y de toda expresión a todo nivel. Jesús es el libertador de toda la humanidad; nosotros los Mercedarios somos los que aplicamos en el tiempo y en la historia la liberación y la libertad, así como la Providencia Divina nos da a comprender en las concretas situaciones que se nos presentan.

¿Qué deseos, esperanzas tiene para toda la Familia Mercedaria?

El augurio que puedo dirigir a mí y a toda la Familia Mercedaria, y que asumo también personalmente, es el de ser capaz de individuar los hermanos en dificultad de vivir su propia fidelidad a Jesús, a su Evangelio y a la Iglesia y poder intervenir también de una manera generosa, dando la vida, para que esos hermanos que viven varias situaciones de opresión no pierdan el don de la fe que ha hecho de cada uno de nosotros auténticos hijos de Dios.

Una vez más somos llamados a ser Merced de María Santísima.



ORDENACIÓN DE FR. HECTOR FLORES

La parroquia mercedaria de Nuestra Señora del Carmen de la ciudad de San Juan de los Morros, en Venezuela, el día 17 de julio de 2004 se vistió de fiesta, se vivió un inmenso gozo por la ordenación sacerdotal del joven Fr. Hector Flores Ojeda. Fr. Hector recibió la ordenación por la imposición de manos de Mons. Ulises Gutiérrez, obispo mercedario de Carora. La Vicaría Mercedaria de Venezuela, la familia Flores-Ojeda y la comunidad parroquial han vibrado de alegría porque este joven de treinta años de edad ha recibido el ministerio del orden para servicio del pueblo de Dios. Este día le acompañaron diez religiosos mercedarios de la vicaría y de la provincia hermana mercedaria de México. Fr. Hector, en las palabras que dirigió al final de la celebración, dio gracias a Dios, a nuestra Madre, por el don de la vocación mercedaria y sacerdotal, y a todas las personas que en su camino al sacerdocio le han ayudado con su oración y con su presencia, de manera especial a los mercedarios que con su testimonio le animaron a consagrar su vida en la Merced.

Al día siguiente en la iglesia filial de la Santa Cruz de Camoruquito celebró su primera misa solemne rodeado de sus paisanos y de miembros de la Renovación Carismática, dentro de la cual el P. Hector descubrió su vocación mercedaria.



CAPÍTULO PROVINCIAL MERCEDARIAS MISIONERAS DE BARCELONA

Del 12 al 19 de julio se han reunido en Zaragoza las 25 capitulares, presididas por la Superiora General, M^a Luisa Carrión, para celebrar el XII Capítulo Provincial. Fue precedido por un día de retiro dirigido por el P. Alejandro Fernández Barraón.

El nuevo Consejo Provincial lo forman: M^a Concepción Fernández Fuentes, Superiora Provincial; - Dolores Bayona Gianoni, Vicaria; M^a Consuelo Beseler Sisniega, Secretaria; Montserrat Domènech Pradell, Delegada de Enseñanza, Misiones y Obras Sociales; y M^a Pilar Álvarez-Ugena Calvo, Delegada de Promoción de Vocaciones y Formación.



FAMILIA MERCEDARIA

Un segundo año, del 4 al 10 de julio la familia mercedaria – religiosos, religiosas y laicos- se ha reunido en el monasterio de El Olivar (Estercuel) para tener unos días de retiro y oración. Participaron 25 personas que dirigidas por Fernando Ruiz (mercedario de Aragón), Mercedes Guldrís (religiosa de la Orden) y Vicente Rubio (laico mercedario) han ido desgranando las bienaventuranzas en clave mercedaria y liberadora.



SAN RAMÓN

El día 31 de agosto el santuario de San Ramón se volvió a convertir en centro de peregrinación. Cientos de personas visitaron el santuario, realizaron los típicos tres "tombos" ante las reliquias de san Ramón, y participaron en la eucaristía. Este año, la misa mayor del día 31 la presidió el Vicario General de la Diócesis, acompañado por el P. Provincial, el Rector del Santuario y varios sacerdotes mercedarios y de la comarca.



PUEBLA, MÉXICO

El 1 de agosto William, Vicente, Eduardo y Marco, de la Vicaría de Venezuela de nuestra Provincia de Aragón, iniciaron el noviciado en Puebla, junto con otros novicios de la Provincia mercedaria de México. Presidió la ceremonia el P. Osvaldo Vivar, Provincial de México.

VERÍN, ORENSE (ESPAÑA)

El 15 de agosto, Quino, Luis, Enrique y Guillermo de la Provincia de Castilla y Paco Palomares de la Provincia de Aragón, iniciaron el noviciado en Verín. Presidió la Eucaristía el P. Alejandro, Provincial de Castilla acompañado por el P. Florencio, Provincial de Aragón.

MARCHA DE LA LIBERTAD

CAMINAR EN TU NOMBRE

Con estas palabras, con este lema, hemos querido identificar este año nuestra Marcha de la Libertad. Ya son 10 ediciones, muchos jóvenes han ido transitando montes, cruzando riachuelos y sintiéndose peregrinos de la vida, siempre en camino. Por tierras de Teruel o de Tarragona. Este año 64 personas han tomado parte en la Marcha. Entre adolescentes, monitores, religiosos y cocineras.

Desde Alcañiz hasta el Convento del Olivar: Alcañiz-Torrevelilla; Torrevelilla-La Ginebrosa; La Ginebrosa-Mas de las Matas; Mas de las Matas-Castellote; Castellote-Molinos; Molinos-Convento del Olivar. Desde el 14 al 22 de julio. Jóvenes provenientes desde Barcelona hasta Valencia. Desde el llano hasta el monte. Desde la comodidad hasta descubrir el valor del caminar juntos, cercanos y solidarios. Desde la mañana hasta la noche.

Siempre es una experiencia inolvidable, sobre todo para los más jóvenes y los que participan por primera vez: la Bendición del Peregrino en el Monasterio de las Dominicas de Alcañiz, la llegada al Convento del Olivar, con la celebración de acogida en las puertas



de la Iglesia, el canto de los salmos, y la subida al Camarín de la Virgen a darle un abrazo, porque Ella nos ha acompañado y guiado en el camino; la Eucaristía de conclusión (eran ya más de la una y media de la madrugada cuando se terminaba) en un marco estupendo, iluminado como en las ocasiones solemnes, la iglesia del Convento, con la imagen de Santa María presidiéndolo todo; la alegría de los cantos, la cena final, y la fiestecilla (hasta ver nacer el sol).

Cuando el día 22 los autobuses nos recordaban que debíamos volver a casa, una parte de nuestra vida, por lo menos ocho días se habían quedado entre los montes del Bajo Aragón, pero sin duda, muchos amigos, muchas horas de silencio, alguna que otra ampolla, pero sobre todo mucha juventud, alegría e ilusión puestas en cada pisada. No hay paso en balde, si se camina en la buena dirección.

Muchachos, ¡BUEN CAMINO!

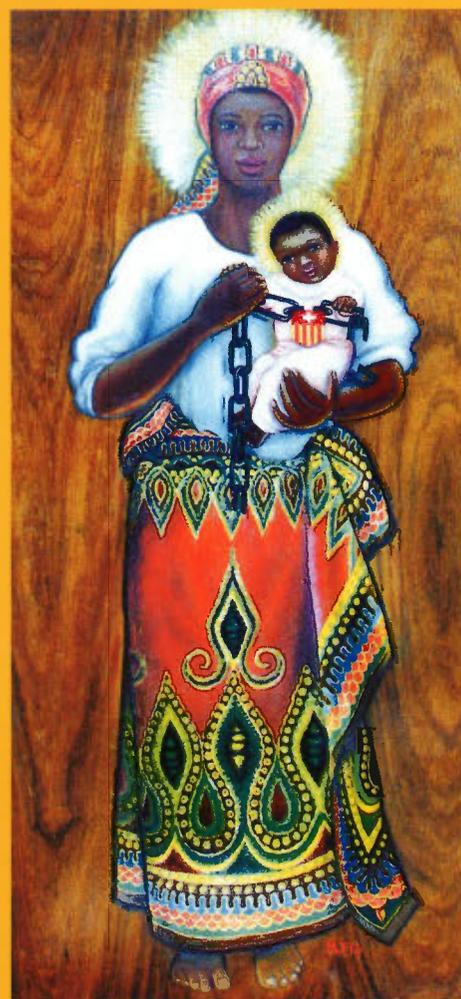
P. Manolo Anglés



CAMPAMENTO DE NIÑOS 5-15 DE JULIO

LA MÁQUINA DEL TIEMPO

Este verano, nuestra casa de Reus se llenó de gritos, algarabía e ilusión, al reunir a 94 niños y niñas de algunas de la parroquias mercedarias de nuestra Provincia. Fueron días de alegría, actividades, marchas y también momentos de oración.



El tema central del campamento fue "la máquina del tiempo", donde cada día se invitaba a los niños a vivir una época de nuestra historia. Además de lo dinámico del tema, supuso también unos días de aprender a convivir, a respetar, a amar la naturaleza y a comprender diferentes momentos de la historia de la humanidad.

Estos días se completaron con excursiones al parque de Port Aventura, a la playa, a Tarragona y a los lugares más significativos de la comarca del Baix Camp.

FRAY ANDRÉS GARRIDO BIENAVENTURADO

Lo llamaron Lirio de los valles, por su inocencia candorosa y su caridad desbordante.

Yo lo titularía el bienaventurado, porque su vida fue realización cabal de las ocho propuestas para la felicidad que Cristo formuló en el Monte. Fray Andrés fue bueno. Fluía de su persona la compasión, y la mansedumbre, y la misericordia, y pureza.

Nació en Vallada, Valencia, el 29 de noviembre de 1665. Bautizado al tercer día, fue creciendo en estatura, gracia y sabiduría. Tuvo por primer maestro al cura de su pueblo, mosen Félix, uno de esos clérigos que exprimían el breviario, los clásicos y los santos Padres.

A los quince años, avalado por un tío suyo mercedario, ingresó en la Merced, domesticados ya el latín, el griego y las humanidades. El 18 de junio de 1679 vestía el hábito en Santa María de El Puig. Y cumplido justo

el plazo mínimo, un año y un día, pues su vocación no dejaba lugar a dudas, el 19 de junio de 1680 ante el altar de la Madre de Dios, patrona del reino de Valencia, con voz firme y voluntad segura expresó su decisión absoluta de vivir para Dios y la caridad al estilo mercedario.

Se dedicó luego al estudio, tres años de artes y filosofía, cuatro de teología, trabajando mucho y durmiendo poco, sobre tabla y cubierto con una pobre manta. Mientras se iniciaba en las experiencias místicas y cultivaba las asperezas de los ayunos, el cilicio, las disciplinas; esas rarezas que hoy resultan tan chocantes. Fue ordenado presbítero el 22 de diciembre de 1686 en la catedral de Valencia.

Pasó un tiempo en Játiva. Los superiores lo veían idóneo para la docencia, así que le hicieron opositar a cátedra, poniéndole a enseñar filosofía y artes en el convento de Elche, en lo que anduvo desde 1690 a 1694. Instruía en los saberes de Aristóteles y de santo Tomás; predicaba sermones sublimes; se quedaba arrobado a media misa; se cuidaba de los pobres hasta compartir con ellos su

ración comunitaria; si los campos ilícitanos rabiaban de sed, salía con los niños en procesión de rogativas, y llovía, tal vez por mera casualidad.

El 19 de mayo de 1694 fue mandado a Orihuela, para responsabilizarse de la formación de los mercedarios jóvenes y desde 1695, previas rigurosas oposiciones, enseñar teología. En 1699, porque llevaba largos años de estudio y de instrucción, le instituyeron presentado; aunque a él le resbalaban todos los títulos y cargos, sabía amoldarse a lo que se llevaba. En 1702 le fue encomendado el gobierno de la casa oriolana, rigiéndola hasta el 30 de mayo de 1705 con amor y en humildad. Entre 1707-1710 estuvo en la ciudad de Valencia, rector del colegio de San Pedro Nolasco, más servidor que gobernante, más dispuesto a lavar los pies a los religiosos que a lucir enseñanzas. El 22 de mayo de 1710 conseguía liberarse del rectorado, demasiado nimio para tales cumbres, pasando a Játiva como humilde y obediente conventual. Mas no pudo sustraerse al encargo capitular, que el 7 de abril de 1718 lo constituyó comendador setabense hasta 1721.

Y ya no se movió de Játiva. Su dedicación pasaron a ser los encarcelados, los pobres, los gitanos, los campesinos... También los ricos, que de nadie hacía ascos, si buscaban a Dios. No lo buscaba, pero su paso era un reguero de gracias de Dios. Porque amaba entrañablemente, hasta el punto de regalar su cama, dar su comida, cuidar a los enfermos más míseros, el Señor lo usaba como instrumento de su amor. Igual curaba caballerías o gusanos de seda, como multiplicaba los alimentos, hacía brotar manantiales, conjuraba tempestades, controlaba a los estorninos que asolaban los olivares, satisfacía el antojo de una embara-

zaba, profetizaba, percibía acontecimientos distantes, leía las conciencias. Cosas increíbles, que nos cuentan quienes las vieron sin razones para inventar nada.

El Señor premió su buen hacer, como lo suele hacer con sus mejores amigos, santificándolo con el sufrimiento, de atroces dolores de artritis, de cólicos nefríticos, de inmovilidad. Mas seguía, medio arrasándose, yendo a donde podía hacer el bien.

El 23 de febrero de 1728 fallecía en Játiva. Lo que nos cuentan es increíble. La noticia corrió rauda por todo Játiva, a pesar de ser medianoche, el pueblo invadió la clausura del convento, afanoso de tocar su cuerpo y apoderarse de algo que le hubiera pertenecido. Llegó un pelotón de soldados para custodiar el túmulo, pero también los dieciocho cabos sustrajeron parte de su hábito. Fue enterrado con artimañas, porque el pueblo quería impedirlo, siguiéndose un novenario de funerales a cargo de las distintas comunidades religiosas de Játiva. Todo acompañado de loor de santidad y signos maravillosos.

Fue doctísimo, pero muy llano y humilde, tan risueño y alegre, que siempre llevó la risa en los labios. Tenido y venerado de todos por santo, su nombre sigue aún hoy suscitando rezos y ejemplaridad en la comarca de Játiva, donde le llaman con el nombre familiar de pare Presentat. El 27 de febrero de 2004 el arzobispo de Valencia Agustín García-Gasco Vicente abrió en Vallada su causa de canonización, de la que el padre Juan Devesa Blanco es vicepostulador. Sus innumerables devotos anhelan verlo pronto en los altares.

¡ P. Joaquín Millán





MERCEDARIOS EN FLORENCIA

En 1956 los mercedarios son llamados a dirigir una estructura para la acogida de los liberados de la cárcel.

En 1986 son invitados a preparar una casa para una acogida urgente y segura de los menores en dificultad.

En 1989 abren una casa para menores donde, de acuerdo con el nuevo Código Penal, pueden descontar la pena en alternativas a la cárcel.

Son tres de las etapas fundamentales del camino de liberación que los mercedarios han experimentado en estos 50 años en Florencia.

Dentro de estas etapas se ha desarrollado el apostolado mercedario que ha llevado también a la experimentación de alojamientos protegidos para aquellos que, una vez fuera de la estructura, tienen todavía la necesidad de experimentarse.

Finalidad de la acogida: ser operadores de justicia para que los más pobres no sean condenados a la mera lucha por la supervivencia, al hambre o a la violencia. Para realizar esto el mercedario escoge: ser compañero del oprimido (esclavo) en su esfuerzo de liberación.

Los nuestros son huéspedes con vidas prendidas de un hilo: de salud, de proyecto, de dignidad. Personas sin escolarización, sin ocupación, con antecedentes penales. Marginados de la economía, del derecho, de las relaciones, de la capacidad de crear significado.

Hoy, la presencia de los hermanos ayudados en este camino de recuperación de la propia personalidad es muy variada. Nos encontramos con menores y adultos con las diversas problemáticas de perturbación: cárcel, excarcelación, abandono familiar y social... Son rechazados por las diversas esclavitudes de hoy: alcohol, droga, refugiados, clandestinos...

En las diversas estructuras de acogida son hospedados cerca de una cincuentena de personas. Para cada huésped, sea mayor o menor, viene acordado un programa individual: será su carta de identidad que lo acompañará hasta su marcha, cuando estará preparado para afrontar personalmente su camino.

Un equipo de personas lo acom-

pañará en este viaje, pero será siempre el Padre Mercedario la figura de referencia en este momento importante de su vida.

La construcción del programa acordado está jalonada de responsabilidades personales y comunitarias que evidenciarán, poco a poco, sus capacidades y sus posibilidades para una vida distinta. El estudio de los recursos disponibles en el territorio, compatibles con sus capacidades y posibilidades de acción, ocupan provechosamente el primer periodo de acogida.

El funcionamiento del programa viene verificado, informalmente a través del recorrido, y también con análisis más estructurales, en los cuales viene actualizado y eventualmente modificado a la luz de nuevas necesidades o recursos. Las diversas estructuras persiguen las mismas finalidades operando en diversas situaciones de la vida.

EL OASIS

"El Oasis" acoge adultos provenientes de las diversas marginalidades: cárcel, alcohol, droga, calle. Se propone estar atento a las individualidades que se evidenciarán a través de la vida de grupo, resaltando y recuperando las cualidades personales perdidas u olvidadas en el periodo de esclavitud. Puntos fundamentales del proyecto de recuperación: la convivencia, los bienes compartidos, la organización de la casa y la participación activa en su gestión. El Oasis viene acogiendo constantemente a 25 personas de media.

CASA MARTINO

Llevado felizmente a cumplimiento el programa, todo huésped debe regresar a su hogar de origen. Tal vez no sea posible por varios motivos. Por ello ha nacido Casa Martino: una serie de viviendas que, en pequeños grupos, los exacogidos en el Oasis gestionan autónomamente para iniciar así, gradualmente, la propia reinserción en la sociedad que debería acogerlos.

CENTRO MERCED

El Centro Merced es de acogida inmediata. Ha hecho historia por su originalidad. Acoge 12 menores que denuncian dificultades de convivencia con la familia de origen: fuga o abandono de la familia, refugiados... El Centro Merced se dedica a hospedar, en régimen de residencia, a menores de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años durante el tiempo necesario para la solución del proble-

ma. Este periodo es acordado con los Servicios Sociales del territorio. Finalidad de la permanencia:

- dar una inmediata disponibilidad para la acogida del menor,
- observar al adolescente para una sucesiva y definitiva intervención, organizar un proyecto educativo y, para los extranjeros, hacer las gestiones necesarias para la obtención de los documentos.

CENTRO DON ZENO SALTINI

El Centro Don Zeno Saltini es una pequeña comunidad que puede acoger hasta 8 menores varones, expuestos a procedimientos penales. La edad de admisión de los menores está comprendida entre los 14 y los 18 años y el servicio de acogida no prevé el tratamiento de menores con problemas de drogodependencia. Los menores del área penal llegan del Instituto Penal de Menores de Florencia (I.P.M.) o del Centro de Primera Acogida del Ministerio de Gracia y Justicia (C.P.A.) de Florencia, aunque también llegan de otras regiones. Finalidad de la acogida:

- saldar cuentas con la Justicia,
- elaborar y llevar a cumplimiento un proyecto que lo aleje de la delincuencia,
- madurar humanamente para emprender interiormente un viaje positivo.

Estas son las varias vertientes del ser mercedario en Florencia. No nos preguntamos, y no queremos que nadie nos pregunte, el porcentaje de éxito. Si se hubiera planteado este problema, Pedro Nolasco ni siquiera habría iniciado su obra. Única esperanza: que muchos, si no todos, recobren el gozo de vivir; aquel gozo redescubierto a la luz del carisma mercedario.

¿Cuándo podrá coger su equipaje y caminar en aquel mundo una vez perdido? Será el mismo sujeto el que tomará conciencia del camino hecho y tendrá el coraje de decirse a sí mismo que está preparado para una nueva experiencia en la vida. No podrá olvidar la figura del Padre Mercedario que con dureza, inflexibilidad, pero también con tanto amor, le ha ayudado a redescubrir el gran valor de su vida. Este y sólo este es el sublime mensaje de Pedro Nolasco.